

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
100117

## **NUEVO NACIMIENTO I**

Hemos estado hablando sobre Salvación. La semana pasada dije, y lo voy a volver a decir, no importa cuánto material cubramos en estos grupos o cuánto avance yo en mis notas, lo único que importa es cuánto espacio le estamos presentando a Dios en nuestros corazones, para que haga real estas cosas en nosotros. Creemos muchas cosas que no experimentamos, y eso es una absoluta tragedia. Se supone que todo lo que Dios nos ha dado en Cristo debemos experimentarlo, y que debe ser más real en nosotros que el ámbito que vemos con nuestros ojos y tocamos con nuestras manos.

La semana pasada traté dos puntos que hoy voy a continuar.

### **LA SALVACIÓN NO ES UNA INTRODUCCIÓN AL CRISTIANISMO.**

Muchas veces hablamos de nuestra salvación, como el día en que fuimos salvos... pero luego seguimos viviendo nuestras vidas. Este punto de vista no es correcto respecto a la salvación. Él es la salvación, y en la medida que lo conozcamos, conocemos la Salvación, en la medida en que lo experimentemos, experimentamos la Salvación. La Salvación no es algo que le sucedió a usted. Estoy seguro de que hubo un momento en el que fuimos salvos, o podríamos, decir en el que empezamos a participar de la salvación, pero después, nuestras vidas deberían ser un incremento constante y permanente en Cristo, o conformación continua a la realidad de la Salvación. De nuevo, no digo que no haya habido un momento en que la salvación empezó en nosotros, porque sí lo hubo, y de eso es de lo que quiero hablar hoy.

Veamos Juan 3. Sé que algunos de estos versículos son muy familiares para ustedes, pero la familiaridad con los versículos, usualmente es el mayor obstáculo para conocer al Señor. Sé que en algunos momentos esto puede sonar hasta cómico, porque siempre estamos tratando de memorizar versículos, porque pensamos que si los metemos en la cabeza y los recordamos en las diferentes situaciones, ya los entendimos. Sin embargo, yo encontré que es todo lo contrario. Algunas veces estoy tan familiarizado con las palabras, que ceso de volver mi corazón a la Palabra Viva que está detrás de las palabras.

*Veamos Juan 3:1-15, "Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os*

*es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". ¡Hay tanto aquí!*

Es interesante para mí ver cómo Jesús va directo al grano, va directo al punto. Nicodemo va a Jesús y le dice: "Yo sé que usted tiene que venir de Dios, nadie puede hacer los milagros y señales que usted está haciendo si no viene de Dios". Jesús ni siquiera responde el comentario, lo ignora y le dice: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios".

Jesús no le dice a Nicodemo: "Gracias Nicodemo, usted tiene razón, yo vengo de Dios, que amable de su parte haberlo notado". ¡NO! Jesús inmediatamente quiere tratar el problema primario, el problema que le impediría a Nicodemo conocer y experimentar cualquier cosa espiritual. Es como si le hubiera dicho: "Nicodemo yo sé que usted tiene preguntas, sé que está haciéndose preguntas sobre mí y preguntas acerca de Dios. Sé que tiene preguntas acerca del Reino de Dios, y sé que ha venido a mí para hacerlas; pero no hay absolutamente nada que podamos hacer al respecto. No hay nada que yo le pueda decir que lo ayude, a menos que estemos en un ámbito común".

## **La Gran División**

**Universos Completamente Opuestos**



De esto es de lo que hablo, de la gran división que era muy real para Jesús y completamente desconocida para Nicodemo. Esta es mi paráfrasis: "Nicodemo, a pesar de que usted ve mi cuerpo aquí en la tierra, yo no soy de este mundo, yo no soy de donde usted es; yo no soy de la tierra, no vengo de la tierra, ni hablo cosas terrenales. 'Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es'.

Estos son universos completamente opuestos, mundos totalmente contrarios. Nicodemo, usted y yo no nos podemos comunicar aquí, no nos podemos comunicar acerca de cosas naturales, usted tiene que pasarse a mi lado; usted debe nacer de arriba”.

En algunas de las Biblias dice nacer de nuevo, pero en el griego dice “nacer de arriba”. No es un crimen, pero el problema con la frase “nacer de nuevo”, es que nosotros pensamos que necesitamos nacer otra vez; pero no. “Nacer de arriba” es algo totalmente diferente. Cuando Dios habla de arriba y de abajo, no está hablando de lugares físicos, está hablando de dos realidades, dos vidas, dos naturalezas, dos ámbitos. La diferencia entre arriba y abajo es la distancia entre Adán y Cristo. Por eso Jesús le dice a Nicodemo, que es absolutamente inútil que Él le hable desde aquí (el lado derecho), que no puede comunicarse a través de la gran división, y que no puede decir nada que él entienda. Que aunque trate de hablar en términos terrenales, él no va a entender.

“Nicodemo, cuando les hablo en parábolas, cuando pongo las cosas en lenguaje terrenal, el lenguaje de las cosas que ustedes entienden, no las entienden, ¿cómo voy a hablarles de cosas celestiales? Aquí hay un problema, mientras exista esta división, usted no va a poder ver lo que estoy diciendo”. Entonces le dice: “Alto, a menos que nazca de arriba, usted no podrá ver el reino de Dios”.

Jesús le está diciendo que si él va a entender, va a tener que convertirse en algo diferente, va a tener que convertirse en un ser diferente, va a tener que nacer de un tipo diferente de vida. Que la carne da a luz carne, y el espíritu da vida al espíritu. Que él va a tener que venir a un terreno en común, si quiere ver de lo que está hablando.

Y esto es lo que significa nacer de nuevo. Nacer de nuevo no sólo significa que nuestros pecados son perdonados; son perdonados porque se dejaron del otro lado de la división. Pero nacer de nuevo no es lo mismo que nuestros pecados sean perdonados, ni tampoco es tener una segunda oportunidad. Algunas personas creen que nacer de nuevo es como tener una posición legal, como si siguiéramos viviendo aquí (el lado izquierdo), pero que Dios ya no nos va a mandar al infierno porque creímos en esta persona que está aquí. ¡Eso no es nacer de nuevo! Queremos vivir nuestras vidas para Jesús, y nos gusta creer cosas de aquí (el lado derecho). Decimos cosas como: “Yo creo en Jesús”, pero la verdad es que a quién le importa; no importa lo que la mente natural piense o crea.

La semana pasada dije, y no estoy tratando de ofender a nadie, que la salvación no son nuestras ideas mentales acerca de Jesús; la salvación es la participación de nuestra alma en Jesús. No se supone que debamos vivir nuestras vidas aquí (el lado izquierdo), creyendo cosas de aquí (el lado derecho), y esperar que algún día en el futuro las veamos. Si eso es nuevo nacimiento para nosotros, entonces tenemos una comprensión bastante equivocada de lo que significa. Nacer de nuevo es recibir en el alma una vida celestial, nacer de nuevo es cruzar la gran división y vivir en Cristo. Yo sé que nuestro cuerpo sigue viviendo en la tierra, pero nosotros no somos un cuerpo con alma, somos un alma con cuerpo. Cuando usted nace de nuevo su alma vive en Cristo, y no tiene importancia si su cuerpo está en esta clase, en Florida o siete metros bajo tierra, su alma va seguir estando en Cristo. ¡Eso es nacer de nuevo! ¡Vivir en Cristo! ¡Hemos cruzado la gran división!

Es importante que entendamos, que cada vez que los apóstoles hablan de la realidad de la salvación, algunas veces mencionan el perdón de pecados, pero la gran mayoría de las Escrituras tienen que ver con compartir la vida de Cristo, estar EN ÉL. Más de 200 veces se habla en el Nuevo Testamento de estar EN CRISTO, y no sé cuántas veces habla de Cristo **en** nosotros. No estoy tratando de minimizar la grandeza del perdón de pecados, es algo maravilloso, es parte de estar en Cristo, pero hay muchísimo más en la salvación que sólo dejar nuestros pecados al otro lado de la división.

## **LA GRANDEZA DE LA SALVACIÓN NO ES SALIR, SINO ENTRAR**

La grandeza de la salvación no es de dónde fuimos sacados, sino adónde fuimos introducidos. La grandeza de la salvación no es salir del infierno, ni salir del pecado, es entrar en Cristo.

La mayoría del tiempo cuando alguien habla de la salvación, habla de un momento en particular en su vida, cuando creyó ciertas cosas que lo hicieron salir del infierno o dejar de ir a bares; pero la grandeza de la salvación no es lo que dejamos atrás, sino la Vida de la que hemos nacido.

Por eso, Jesús, al hablar acerca de nacer de arriba dijo: "Nadie ascendió al cielo sino el Hijo del Hombre que descendió del cielo". ¿Ven lo que dice? Está diciendo que el cielo es su hogar, y no estoy tratando de rebuscar las palabras, porque en realidad, no se puede separar a Cristo del cielo. El cielo no es sólo un lugar donde Cristo vive, es el ámbito de Vida que Cristo es; y Jesús trajo ese ámbito; Jesús trajo el cielo a la tierra en Sí mismo. Él trajo el reino de los cielos a la tierra, luego, en Su muerte, se convirtió en el juicio del mundo, y luego, regresó al Padre y llevó muchos hijos con Él.

Esa es su Salvación, ahí es donde usted está ahora; no es algo en el futuro. Si hemos nacido de nuevo, "*...vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*" (Colosenses 3:3). Si hemos nacido de nuevo, Él nos "*...dio vida...cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús*". (Efesios 2:1-6). Esto no va a suceder cuando mueran nuestros cuerpos, no estamos esperando la salvación. La Salvación está esperando que nosotros abramos los ojos y veamos lo que Dios nos ha dado.

Jesús le está hablando a Nicodemo cosas espirituales, pero Él sabía que Nicodemo no entendería nada de lo que le estaba diciendo, hasta que estuvieran en el mismo lugar. "Nicodemo usted tiene que nacer de arriba, porque le estoy hablando cosas celestiales que no puede entender". Esto mismo le dijo Jesús a los judíos: "Estoy aquí delante de ustedes hablándoles, pero no pueden escuchar nada de lo que digo, porque la única manera en la que pueden escucharlo, es si mi Palabra vive en sus almas y no por medio de palabras que entren a sus oídos... Y yo sé que no hay espacio en sus corazones para mi Palabra".

Esto es verdad para cualquier persona en la tierra, aun para los discípulos. Ellos nunca tuvieron idea de lo que Él les hablaba. Tres años y medio caminaron con Él, y sin

embargo, mientras Jesús caminaba hacia la cruz iban discutiendo sobre quien se sentaría a la derecha y a la izquierda de Él en el reino natural de Israel. Ellos seguían confiando en la carne, la misma carne que Cristo vino a quitar. ¿Recuerdan a Pedro, inmediatamente antes de la cruz? Le dijo a Jesús: "Yo moriría por ti"; pero Jesús le respondió: "Oh Pedro, tu espíritu lo anhela pero tu carne es débil". Los mismos discípulos no pudieron conocerlo ni pudieron entenderlo, hasta que Él estuvo vivo en ellos.

¿Qué sucede cuando nacemos de nuevo? Si genuinamente humillamos nuestros corazones y nos volvemos a Él, por fe nacemos de Su espíritu. ¡Y este es un cambio que no hay manera de describir! La única razón por la cual nosotros no pensamos cuán grande es, es porque tratamos de usar la mente y los sentidos naturales para entender algo que es enteramente celestial. Si nosotros pudiéramos ver con la perspectiva de Dios, veríamos la transición más dramática, la destrucción más completa, el juicio de un hombre, una creación y un pacto. Veríamos que todo colapsa en la cruz, que todo cae a tierra y muere. Veríamos otra vida, la vida eterna de Dios levantarse.

¿Entienden? Cuando la Biblia habla de vida eterna, no habla de usted y de mí viviendo para siempre. La vida eterna, es la vida de Dios viviendo en nosotros para siempre. Si pudiéramos ver el nuevo nacimiento con los ojos de Dios, veríamos este increíble evento, por medio del cual nuestra alma cruza de muerte a Vida. Veríamos que se nos ha dado una vida celestial, que Cristo está en nosotros y nosotros en Él; sin importar donde esté mi cuerpo, mi alma está en Él. Veríamos cuán grande es la tragedia que sucede, cuando nacemos de la nueva Vida y seguimos tratando de vivir nuestras vidas para Dios. ¡Qué malentendido más terrible en el cuerpo de Cristo! ¡Ser salvos para pensar en nosotros mismos, para seguir viéndonos aquí y buscar vivir nuestras vidas para Él! ¡Nunca vamos a encontrar tal cosa en el Nuevo Testamento! Existen dos lugares donde hay una mala traducción y podríamos encontrar que vivimos para Dios. Aún así, en cualquier caso, incluyendo estos dos lugares, el cristianismo es Cristo viviendo en nosotros, el cristianismo es nosotros viviendo en Cristo. La salvación es participar de la Vida de Dios.

Qué tragedia es que se nos haya dado la mente de Cristo (1Corintios 2:14) y nosotros sigamos intentando conocer a Cristo con la mente de la carne. Qué tragedia que pudiendo experimentar a Cristo por fe, vivamos por vista. Y de nuevo, cuando hablo de fe, hablo de la mente del Señor obrando en nuestras almas, y no de nuestras creencias. Fe es el entendimiento de Dios, la luz de Dios obrando en nuestras almas para que participemos de lo que Dios ve. Por fe experimentamos a Cristo; mientras Él abre los ojos de nuestro corazón, vivimos en su vida, vivimos por su vida y su vida es formada en nuestra alma. Qué tragedia haber nacido de nuevo, haber nacido de arriba y seguir caminando abajo. Esto es lo que Pablo dice en Gálatas: "Si viven por el espíritu, entonces caminen por el espíritu, no camine más según la carne".

Hay un enorme malentendido en el corazón de la mayoría de nosotros. Creemos que Dios nos perdonó y nos dejó aquí (el lado izquierdo) para que vivamos nuestras vidas para Él. NO, Dios nos ha traído a Su Vida.

Colosenses 1:13 dice, *"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo"*. Él nos trasladó, nos sacó de un lado y nos llevó a otro.

Efesios 2:1-6 dice, "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús".

Romanos 6:3-4 dice, "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva".

Si tan solo nos lleváramos esto: La salvación inicia cuando nacemos de arriba. Esto involucra cruzar la división, involucra pasar a una tierra celestial, involucra ser trasladados, sacados del reino de las tinieblas y traídos al reino de su amado Hijo. Involucra ser bautizados en Su muerte y luego ser levantados. Él no nos ofrece una segunda oportunidad, nos ofrece Su Vida. Jesús dice en Juan 5: "Si los muertos quieren vivir, yo seré su Vida". En Juan 11: "Yo soy la resurrección"; no dice: "Hago resurrecciones". ¿Entienden la diferencia? "Yo soy la Resurrección; si alguien quiere la resurrección, venga a vivir en mí; venga, salga de los muertos donde nació y venga a vivir en mí. Yo no quiero que usted viva su vida para mí, yo deje su vida aquí (el lado izquierdo)".

Pablo dijo: "Yo he sido crucificado juntamente con Cristo, y ya no vivo yo, Cristo es quien vive en mí". ¡Esto es Salvación! Pablo dijo: "¿Acaso no se han dado cuenta, de que todos los que han sido bautizados en Cristo, han sido bautizados en la muerte de Él; para que así como Cristo fue levantado, nosotros podamos caminar en la novedad de Su vida? ¡Esto es Salvación!

Hermandos, hagamos espacio en nuestros corazones para que el Espíritu de Verdad trate con nosotros. Nacer de arriba es una increíble y enorme transición de un hombre a otro, de un mundo a otro.